

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

**D. Mariano González de Sámamo**

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, ann enando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano González de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

## Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA. (1)

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

Artículo editorial.

### NIVELACION.

Pero como no es posible plantear con el debido acierto, cualquier proyecto de reformas sin dilucidar primero su conveniencia absoluta y relativa; hagase aplicacion de este principio á la nivelacion de las clases médicas.

Más la nivelacion: ¿puede menoscabar los derechos de aquella ó aquellas clases, las cuales no precisasen adquirir ambos títulos para el ejercicio pleno de la terapéutica? O en otros términos: los médico-cirujanos ¿quedarán perjudicados en sus derechos adquiridos, porque los médicos y cirujanos puros se les nivelen? Pocos esfuerzos lógicos serán precisos para resolver por la negativa, y de una manera incontestable, esta primer premisa. Los derechos adquiridos por la primera clase facultativa en la ciencia de curar y á los cuales únicamente se refiere por ahora el *periódico de medicina exclusivamente española*, son los limitados y reducidos al círculo del ejercicio práctico; de ninguna manera á aquellos que, en obcion á destinos y prebendas fa-

cultativas, requieran ó han de requerir en todo buen arreglo un diploma especial, el cual, si disfrután y disfrutasen tales ó cuales clases de la ciencia médica, en buena hora hagánle valer pues que el *Divino Valles*, coadyubará á ello: de lo que se trata en el momento es, de ver si para tomar pulsos, como se dice vulgarmente, puede perjudicar á la clase de médico-cirujanos la nivelacion justa y en sus límites.

Dos son los caminos que se ofrecen al clínico como clínico para proporcionarse lo necesario al sustento de su familia y de sus necesidades. El uno, sujetarse á un partido bajo las condiciones que se estipulasen reciprocamente entre las partes contratantes, ó las que señalase un buen arreglo de partidos. Es el otro, confiarse en la ventura, en su posicion social, en su mérito científico intrínseco etc. etc. para sentar sus reales libre é independiente de todo compromiso, en cualquiera de las poblaciones que, por su vecindario numeroso ú otras circunstancias especiales, estén colocadas fuera de alcance de las otras ó sean de partidos cerrados. Hasta aqui las cosas como ellas son en sí: vamos á ver ahora, si supuesta y concedida ya esa nivelacion por las razones emitidas en nuestro artículo del número 6, por toda la prensa médica y por muchos centenares de dignos profesores puede perjudicar los derechos adquiridos por los médico-cirujanos como profesores clínicos.

Supongase amanecer un día en el cual, los médicos puros son médico-cirujanos y alguna clase actual de cirujanos puros, se presenta garantida tambien para la práctica con un diploma de médico-cirujanos, y supóngase al mismo tiempo que tanto los primeros, cuanto los segundos y estos últimos, tienen precision de sugetarse á la práctica en un partido cerrado ó llamease escriturado, bien sea bajo condiciones reci-

(1) En los números 6 y 8 en vez de seccion segunda, como se encabeza este artículo y los de su naturaleza, se puso equivocadamente, seccion primera.



procas entre si y los ayuntamientos ó bien con sugeccion á las que, en el ansiado arreglo de partidos señalase el gobierno. Que la plaza solicitada era de medicina ó de cirugía aisladas ¿que perjuicio habria de irrogarse á la primera clase, cuando entre los individuos de la segunda y de la tercera, se contarían otros autorizados *ab initio* para desempeñarla? Además: en este supuesto caso, el profesor médico-cirujano, se hallaba moralmente refundido en la clase que por la primitiva, indicase la plaza disputada; mas terminante, si era de medicina, quedaba en la pretension, refundida toda su ciencia en la medica, y vice versa. Ahora bien: En el mismo estado se hallarian los demas profesores y no podria tenerse por perjudicado ninguno de todos ellos, pues que todos solicitaban una plaza para cuyo desempeño se encontraban aptos legalmente. En estos extremos por mas que la pasión cegase, siempre la razón fria hallaria que el profesor solicitante, en la ciencia de curar era uno, si bien que segun las circunstancias, pretendia seguir la senda de la clínica médica ó de la quirúrgica. (2)

Que la plaza anunciada en ese mismo partido, obligase al desempeño de ambas facultades, aun en este caso no se perjudicaria la clase de médico-cirujanos, porque niveladas á ella la médica y la quirúrgica que tuvieran derecho, pudieran solicitarla, conseguirla y desempeñarla (3.) Por de pronto, ninguna distincion la seria justa en el ramo terapéutico al cual primitivamente correspondiesen las otras y aqui mismo hallamos ya, que el perjuicio soñado pero no concedido, nunca seria *in utroque jure*. Valoremosle en cuanto al ramo terapéutico para cuyo ejercicio hubiese sido necesaria la *nivelacion*.

Los mismos entusiastas y defensores de la reunion de ambas facultades se fundan en la indivisibilidad de la ciencia y en que para su mas perfecto conocimiento es preciso poseerla reunida etc. etc., deduciendo de aqui, que no puede ser perfecto médico, quien á la par no sea cirujano y al contrario. Pues en este mismo argumento que se dice *adhominem*, se fundará el *Divino Valles*. Presentada ó anunciada en cualquier partido, la vacante de médico-cirujano; un buen arreglo y la despejada sinderesis de quienes tengan derecho á proveerle señalarán bases que, sobre distinguir lo selecto de lo mediano entre los pretendientes, hagan prevalecer siempre la justicia en favor del mas merecedor y digno, evitando por este camino la irrogacion de perjuicios á clase alguna determinada. Si la seriedad que requiere en si el asunto, no nos prohibiera todo géne-

ro de chanza, acaso haríamos ver, con una de ellas en forma de silogismo, que la *nivelacion* en vez de menoscabar los derechos de los médico-cirujanos, contribuiría á darles un valor mas positivo.

Todavía menos reparos deberá ofrecer la *nivelacion* por lo que hace á los intereses de los profesores sueltos y libres de toda escritura, en las grandes y estensas poblaciones. En estas, regularmente el mérito ó la suerte, son los nortes que guian á los enfermos y á los interesados á buscar el profesor cuando tienen de él necesidad. Si lo primero, á buen seguro elegirán de entre el mejor y mas acreditado, aquel facultativo que tuviera dadas pruebas positivas de profundo conocimiento en la terapéutica de la dolencia para cuyo tratamiento fuese buscado; y si lo segundo, poco influirá en ciencia, su título ni su *nivelacion* con tal que la rueda de la fortuna le alhagase. Bien pudiera el *Divino Valles* presentar ejemplos con citacion de sugetos, mas como le es odioso todo cuanto toque á personificaciones, se contentará con los hechos.

En la actualidad, casi todos los facultativos de las grandes poblaciones pertenecen á la primera clase, los unos *ab initio* y los otros por haber alcanzado el título de doctores en ciencias médicas. Pues bien, caiga enfermo de cirugía un sugeto que pueda elegir profesor y desde luego obta por la notabilidad en este ramo: aquéjese de enfermedad médica este mismo individuo y no se acordará de aquel profesor que, dias pasados le asistió en una enfermedad quirúrgica.

Aseguramos mas: hay profesores de medicina y cirugía, los cuales siempre serán reconocidos como muy buenos cirujanos, al paso que reputados por medianos médicos; y se contarían millares de otros cuyo título de operadores, les sirven de mero adorno. Y la sociedad que esto conoce, el público médico que lo confiesa, los hechos que lo confirman y la prensa ó escritura que lo publica; ¿no señalan desde luego al enfermo, el camino que deberá seguir para elegir libremente un profesor?

Esto innegable: ¿qué perjuicios puede causar la *nivelacion* para el ejercicio libre? ningunos. Nosotros conocemos á profesores que se encuentran nivelados por haber adquirido el diploma que les faltaba, y sin embargo en el ejercicio libre, no pasan de aquello para lo cual fueron primitivamente educados. Mientras existan los doctores en ciencias médicas, y haya hombres que sepan lo que costó este título, sus tenedores no serán para el ejercicio libre otra cosa que, médicos si esto fueron ó cirujanos si fueron cirujanos, y lo mismo presagiamos habrá de suceder con la *nivelacion*. Muchas otras mas razones podrianse aducir en confirmacion de que la *nivelacion* no perjudicará en sus derechos á la primera clase facultativa, mas como, habrán de señalarse estas en la segunda premisa, nos abstenemos de presentarlas.

(2) Como este artículo y los otros sus hermanos, se encuentran tan enlazados con algunos de enseñanzas y con los mas del arreglo de partidos, no nos es permitido ahora, su total esplanacion. En su lugar la manifestaremos y servirá de aclaracion á las dudas que ahora ofrezca.

(3) Si hubiera de prevalecer el voto del *Divino Valles*, fundado en muchísimas razones, espuestas ya las unas y las otras que espondrá cuando presente el proyecto de arreglo de partidos; cuan poquitas habrian de ser las plazas de medicina y cirugía, desempeñadas por un solo profesor!



## Seccion Tercera.

### FISIOLOGIA-PATOLOGICA.

**Memoria leida en la publica sesion de la Academia de ciencias y literatura del Ilustre artistico y literario de Granada, por su socio profesor, D. José Antonio Calles, doctor en medicina y cirugía.**

*Nisi utile est quod facimus, stulta est gloria.*

#### (Conclusion.)

En muchos casos es tal el entorpecimiento de los miembros que resulta del golpe mas simple que se verifica hasta la insensibilidad, siendo así que en otros, en los cuales es perfecta la desorganizacion, están firmes y constantes la vida y la sensibilidad, y no se apagan sino cuando se desenvuelve la inflamacion y termina esta por gangrena.

La demencia, ese estado de astenia del cerebro, si bien reemplaza frecuentemente á la manía y monomanía, tambien es consecuencia de los adelantamientos de la edad, y suele acaecer por los excesos de la venus, por la masturbacion y con preferencia despues de la aplicacion intensa del pensamiento que fatigó escesivamente la atencion.

Algunos trastornos cerebrales, que se miran con indiferencia, anteceden, muchas veces á la invasion de la locura durante muchos meses y aun años, los que se aumentan de grado en grado si una causa, quizá poco intensa, favorece la primera accesion, y la irritacion y compresion del cerebro que con tanta frecuencia se asocian á las lesiones de cabeza no deben tambien, en ciertas ocasiones, su origen á otra causa ocasional ignorada?

A veces las contusiones se manifiestan sin todas las señales distintas y propias, porque el equimose, el depósito sanguíneo y el magullamiento de las partes existen en determinados casos, aunque pocos, solos, lo que dificulta hacer la distincion de los grados de percusion y puede el profesor estudiar los distintos cambios de la economía y comparar el estado presente del doliente con su estado pasado, si nunca lo ha visto, hablado ni observado, siendo la primera vez que le conoce al prestarle su asistencia? ¿la investigacion de las causas de las afecciones no es uno de los estudios mas dificultosos que presenta la ciencia de curar? los conocimientos humanos tienen sus límites como la razon del hombre, y la medicina tiene los suyos como las facultades del cuerpo.

Para distinguir una afeccion, es indispensable estudiar detenidamente la especie de trastorno que ha padecido y padece la composicion y corresponden-

cia de las partes del cuerpo entre sí, de donde proviene la necesidad de tener presente que cada órgano y cada tejido disfruta una vida *sui generis*, y por consiguiente se deduce que, cada afeccion no puede estimarse sino cuando se la compara á si misma, en el mismo sitio, con la reunion de los mismos accidentes, lugar, modo, calidad y de que se sigue, pues las fibras no pueden considerarse como unas partes elementales: su desunion no presenta la sola afeccion de solucion de continuidad; es necesario conocer los diferentes sistemas que con ella tienen relacion, porque no pueden considerarse aislados de ellas. La esencia de las lesiones se debe tomar de las partes en que están situadas, del ser actual y circunstancias en que se hallan estas, de la aptitud y proporcion de todo el cuerpo, de los instrumentos que las han ocasionado y de las calidades particulares que ellos tenían, pues la naturaleza de la lesion puede hacer impresion causando en los órganos alteracion en sus cualidades exteriores, en su tejido ó en su vitalidad, y mas aun cuando el mayor número de las diferencias no pueden dar en una clasificacion hecha con arte y método, mas que las bases de las distinciones de segundo lugar, porque las divisiones mas esenciales deben apoyarse, en cuanto posible sea, en lo que queda manifestado; luego las heridas no se deben juzgar sino en si mismas.

Será leve la herida si se circunscribe á los tegumentos comunes ó á las membranas mucosas visibles; pero si tienen asiento en uno de los vasos ó de los principales nervios de la parte, ó en un hueso esponjoso será mas grave; la que no interesa algun órgano esencial á la vida, y cuyo curso no presenta trastorno alguno por accidente, lugar, modo y calidad especial puede incrementar el número de sus síntomas ó singularizar ó modificar los que la son comunes; la que destroza una arteria produce el flujo; su gravedad será mayor si se interna en una articulacion; si ha separado completamente del cuerpo un miembro puede ser mortal, y mas si es resultado de un proyectil arrojado por la pólvora, y se ha penetrado en la cabeza, pecho ó vientre; si el doliente es muy irritable; si padecia una inflamacion de estómago; si en el tiempo de la curacion usa alimentos en demasiada cantidad ó muy escitantes ó bebidas espirituosas, alcohólicas ó medicamentos perturbadores; si está poseido de alguna passion moral triste; si la herida ha sido posterior y violentamente golpeada; si la irritan de continuo, algunos cuerpos estraños, las curaciones muy repetidas ó los tópicos estimulantes; presentará su inflamacion una intension muy digna de consideracion; luego se la debe juzgar en si misma, repito, absteniéndose de todos los accidentes que sean capaces de complicarla, si es que estos no se pueden separar por su



naturaleza, así como se la debe localizar y estudiarla en cada órgano separadamente. La herida simple cuyos bordes pueden ponerse en contacto en el instante, se cura en treinta y seis á cuarenta y ocho horas, y rara vez se prolonga á cinco ó seis días: las que supuran, sino existen con complicación, difieren según la mas ó menos pérdida de sustancia diez á doce días y aun uno ó muchos meses: la terminación de las heridas de armas de fuego que no ocupan mas que las partes blandas es de veinte y cinco á cuarenta días; luego la curación es mas ó menos pronta según la naturaleza de los tejidos ú órganos interesados, y el grado de lesión según las circunstancias anteriores, presentes ó posteriores del doliente, y aun de los instrumentos que dan origen al detrimento y mal estar.

En repetidas ocasiones se ha notado que las heridas corren sus tiempos sin causar recelos al observador, y cuando este espera su consolidación, de repente se desenvuelven graves accidentes ¿y será racional para explicar fenómenos desconocidos valerse de causas que de ninguna manera se demuestran? La terminación de la curación ¿no está subordinada, en general, al porte ó modo con que el paciente se gobierna y dirige sus acciones y a la conducta de los que le cuidan, y si el doliente se ha privado ó no enteramente de todo cuanto sea capaz de impresionarle, causándole alteración? ¿no es muy posible se desarrollen afecciones nerviosas, mas ó menos graves, por haber experimentado una alteración, inquietud ó sobresaltado el ánimo, motivado de algún objeto ó accidente repentino que haya causado miedo ó pavor? ¿deben siempre su origen los accidentes al consentimiento, á las metástasis, á las simpatías? ¿hay dificultad en que el doliente ponga en juego los medios de prolongar su padecer? ¿no pueden la extensión de tiempo, complicación etc. tener origen de la falta de prudencia, de todo aquello que no haya sido previsto ó esceda y pase mas allá de la regla debida y orden conveniente? ¿y es dado siempre al médico hacer patente el fraude, dolo, simulación ó engaño? no: ¿y puede en todo tiempo el profesor distinguir y diferenciar estas causas? no: las aberturas de los cadáveres dicen bien lo que ha pasado en los últimos tiempos de la existencia ¿pero indican lo que sucede en el principio ó en el estado de las afecciones? Si el paciente fué herido á las siete de la mañana, conducido al hospital á las once y curado á las doce ¿no estuvo cinco horas sufriendo pérdidas considerables de sangre y fuerzas, experimentando los rigores del frío, y tal vez tendido en un lodazar, ó bien atormentado por los rayos del sol en el mes de julio? luego el conjunto de las reglas por las cuales se curan las afecciones es relativo á las circunstancias particulares, ¿y deberá hacerse responsable al agresor de to-

dos los accidentes graves que vienen á consecuencia de una herida, cuando no han sido tan funestos los efectos de la violencia, sino por falta de auxilios ú otras particularidades?

Si no es ingenuo y veraz el doliente para responder á las interrogaciones que el facultativo le haga de su vida anterior, afecciones sufridas, género de vida, costumbres etc. etc.; si por tomar satisfacción del agravio recibido, por sentimiento ó queja encubre algún afecto, tolera algún desorden, disfraza ú oculta todo aquello que esté á sus alcances; si después de reducida una dislocación procura agitar y mover cuanto le sea posible el miembro que la sufrió; si nada se presagia en el paciente del principio ú origen de la afección que estaba próxima á desenvolverse en él; si este padecimiento se aplica á la lesión porque conviene con ella, y si nada pronóstica en la economía del doliente la depuración que vá á tener lugar, ¿quién puede, á primera vista afirmar que el paciente, cuya terminación se retarda mas de lo que arreglada y justamente puede darse por cierto y existente, no está en esta oculta aptitud ó proporción? luego las heridas susceptibles de curación en seis á doce días pueden retardarse á treinta y seis, ora por disposición morbosa del doliente; ora por los estados atmosféricos; ya por la edad, sexo, clima, estación, localidad, etc.; ya por carecer del socorro debido; tanto por conseguir resarcimiento de los daños causados, cuanto por vengarse cuidando ponderar ó abultar sus padecimientos ó prolongar su terminación, y en todos estos casos, ¿deberá hacerse responsable al agresor de lo tardío de la curación?

Si es una verdad que la disposición de recobrar la salud sin trabajo es relativa, también lo es que la convalecencia, ese término medio entre la afección y el estado normal, exige de parte del médico un cuidado esmerado y una atención exacta, y de parte del convaleciente buena disposición y mucha docilidad, porque los descuidos, las alteraciones y las imprudencias, mas ó menos grandes, pueden causar trastornos de mucha consideración; mas se debe tener presente que á distintas aptitudes se siguen distintas cualidades; á diversas cualidades diversas variedades; á diferentes variedades diferentes temp'les; que á distintos modos de ser se siguen distintos modos de afectarse; á diversos modos de afectarse, diversidad en los estados anormales; luego todo, todo es relativo.

Un código penal debe basarse en el sosten de los intereses, bien estar, honor y vida de los españoles, cuidando que los castigos impuestos por superior precepto tengan la debida proporción con los delitos; luego para formarlo debió tomarse en consideración la determinación de la voluntad del que acometió y los resultados que se originasen; así como se debió



diferenciar la meditacion juiciosa de la intencion, ánimo ó resolucion sin meditacion juiciosa anterior á la ejecucion, y la intencion, ánimo ó resolucion no meditada con juicio del acontecimiento impensado, y si se toman en consideracion las reflexiones espuestas deduciremos que la codizacion actual, relativa á los artículos citados que versan sobre toda alteracion local de una parte del cuerpo, producida por un acto de violencia, no solo debe reformarse, sino que deben considerarse como injustos.

La jurisprudencia y la medicina se dirigen al hombre, y el hombre es su única atencion ¿ y no se debió consultar á ambas ciencias para formar el código? mas para concluir molestaré la atencion de la Academia, confesando que todo médico debe graduar ó estimar la intensidad de las causas morbificas y la conveniencia y utilidad de las partes afectadas, y acomodar sus auxilios y ayudas á los diferentes tiempos de la afeccion, pues el médico sistemático es rutinario, y este siempre es ignorante porque desampara las sendas de la observacion de los hechos, de los raciocinios y juicios con sus diligencias, investigaciones y experimentos exclusivos y se obstina en la de los conceptos falsos, mirando con desden los trastornos de los tegidos y líquidos, en una palabra, la naturaleza de las afecciones; tambien confesaré que todo périto debe poseer la probidad é inteligencia necesarias y estar autorizado competentemente, y por último confesaré igualmente que á las Academias médico-quirúrgicas se las consulta diaria y continuamente sobre las declaraciones médico-legales, de mandato judicial, unas veces, y otras á peticion de parte, por dictámen fiscal, etc. etc.; pero estas mismas Academias, si en determinados casos, apoyan en justicia las citadas declaraciones, en otros, tambien en justicia, no asienten á la falta de sagacidad del profesor, á la no lectura de buenas descripciones de afecciones, al poco ó ningun hábito de ver y observar parándose á considerar enfermos ó cadáveres ni á los errores cometidos por los péritos ó jueces de hecho, es decir, por los profesores de medicina y cirugía, que son los llamados exclusivamente por la ley; y si bien espero que la Academia me dispense su indulgencia, tambien la suplico que al considerar cuan preteritada está la mas útil, noble y necesaria de las profesiones, cual es la ciencia médica, ponga en juego todos sus esfuerzos con el fin de que consiga su esplendor, reclamando de los depositarios de nuestras leyes la dignidad, realce y escelencia que de justicia le corresponde.

*De entre los escritos que el Divino Valles, agradece á la bondad de su suscriptor el Dr. Calisalvo; merece un recuerdo distinguido este que termina hoy, y que principió en el número anterior. Su autor no pudo haber elegido para el solemne acto,*

*un punto mas oportuno é interesante, y difícilmente otro que el Dr. Calisalvo, le habria tratado con tan despejado tino en medio de lo espinoso de la materia. Despues de pincelar la organizacion y vida humanas, y de reflexionar sobre la etiología de sus males, viene á descender y colocarse en el terreno que hubo elegido; es á saber: en el conocimiento médico-legal de las heridas. Además de algunas ideas originales, todo cuanto los escritores de este ramo tienen manifestado, es señalado en el trabajo del Dr. Calisalvo con aquella profundidad de conocimientos que le honra. Ahora lo que le aconsejamos es, no se duerma como Homero, sino que, enriquezca nuestra literatura con escritos iguales ó parecidos al que en el momento nos ocupa.*

## MEDICINA OPERATORIA.

*Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.*

Muy señor mio y apreciablesimo comprofesor. Retirado hace mucho tiempo en una poblacion rural y exclusivamente dedicado á la asistencia filantrópica de enfermos pobres, lejos del bullicio y engaño de las ciudades populosas, pocas veces habia oido hablar del primer periódico que sostiene las glorias de la medicina nacional y de que es V. dignísimo redactor. En una reunion de profesores que casualmente hubo en la villa del Ferrol con motivo de una junta, se suscitaron varias conversaciones de literatura médica y de las muchas promesas que la prensa médica hace de mejorar la suerte de los profesores á fuerza de desvelos y reclamaciones.

Allí se habló en distintos sentidos de algunos periódicos y de todos, señor de Sámano, puedo asegurar á V. que, mereció los mayores elogios el *Divino Valles* que tan sin ambages defiende la causa médica nacional y el porvenir de sus profesores. Uno de los concurrentes nos citó varios artículos de interés verdaderamente profesional, y al oír su contenido, aunque en abstracto, me picó la mas vehemente curiosidad de leerlos para lo que le supliqué me los facilitara. Renunció describir á V. el entusiasmo, el verdadero entusiasmo que de mi se apoderó con su lectura. Este, dije para mi, no es de los periódicos de interes particular. Este es el verdadero campeón que noblemente defiende la medicina patria, hasta su language no demuestra otra cosa que las bellezas del Manco de Lepanto. Todos los profesores españoles debieran pasar por las pruebas por que pasó su redactor único. En resumen, señor de Sámano, no pude menos de coger la pluma, y por medio del language escrito (ya que otra cosa no pueda) dirigir á V. la presente felicitacion que sinceramente manifieste la espresion de mis sentimientos, y al mismo tiempo la adjunta noticia histórica patológica y que en mi concepto honra algun tanto la medicina patria, la que, si merece los honores de ser publicada en su divino periódico, me animará á remitir á V. algunas otras que tengo coordinadas.



## OBSTETRICIA.

**Breve noticia histórica de una mola voluminosa: operacion cesarea y feliz resultado: por el licenciado en medicina y cirugía D. Juan Garcia de Xuxé, titular de Puente deume (1).**

Doña Rita Cuspiñana, casada, edad 40 años, constitucion robusta; vivia en compañía de su apreciablesimo consorte en la villa del Ferrol calle de San Pedro desde el año de 1834 dedicada unicamente á ejercicios de práctica caridad que tantos males y apuros tienen remediado, gozando siempre de completa salud hasta el mes de noviembre del año de 1851, á fines del que empezó á sentir un malestar general, apetito depravado, vómitos, las mamas mas endurecidas que en el estado ordinario y algunos dolores cefálicos; estado que, con mas ó menos alternativas, continuó hasta el siguiente mes de diciembre, en el que, notando la falta del flujo menstrual atribuyó sus incomodidades al periodo de gestacion.

Mas, como dicha señora, á pesar de llevar doce años de matrimonio, nunca habia estado embarazada, á los cinco meses de la supresion del flujo menstrual consultó á su facultativo ordinario el señor D. Juan Garcia Suciso de Xuxé (cumplido caballero y habilísimo profesor) unos vértigos que la atacaban y vista su constitucion robusta, su temperamento sanguíneo, no reparó disponerla una sangria de seis onzas á una mano, con lo que encontró una completa mejoría, siguiendo en perfecto estado de salud sin mas novedad, que el aumento progresivo del vientre y la falta del periodismo.

Llegó el mes de julio del año del señor de 1852, se pasó todo el y el siguiente de agosto sin presentarse síntoma ni señal alguna de parto, hasta el 3 de setiembre del mismo año á las cuatro de la mañana, en cuya hora, dolores violentos anunciaron su proximidad. Llamado inmediatamente el señor de Xuxé observó, no sin algun cuidado, que el vientre presentaba una superficie semi-esférica, que los dolores, que eran intensos, empezaban de delante atrás y que el cuello de la vagina no se dilataba despues de cuatro horas que habian empezado los dolores. Examinada atentamente la parturienta y atendida su constitucion, temperamento y dureza del pulso la practicó una sangria de ocho onzas en un pié y con la prudencia tan comun en los profesores de su clase, esperó la marcha que la naturaleza siguiese. Pasó todo el dia 3 y el 4 sin que el cuello de la vagina diese señales de dilatarse lo mas mínimo, y observando que los dolores no eran tan frecuentes ni tan fuertes, me llamó en consulta la mañana del 5, en

la que encontré la paciente en el estado siguiente: alguna postracion, dolor ligero de cabeza, pulso frecuente y alguna sed. Reconocido el aparato genital, me asombró lo completamente cerrado que se hallaba el cuello de la vagina sin señal alguna de dilatarse. En tal conflicto y visto que apesar de emplear todo el dia 5 en el uso de baños de asiento y mas medios terapéuticos aconsejados en tales casos, el cuello no se dilataba y la parturienta empeoraba: ¿que hacer?... Toda aquella noche la pasamos meditando tan extraño caso, pues los dolores cesaron completamente, y eran reemplazados por una calentura de mal agüero. En este critico estado, al amanecer del 6, propuse al señor de Xuxé practicar la operacion cesárea, medio en verdad, extremo y que dicho señor no dudó adoptar, fiado y con razon en su hábil visturi y en los profundos conocimientos anatómicos que posee adquiridos en la ciudad de Oporto, en donde residió ocho años en compañía de su señor padre, consul español en aquel punto; dedicado esclusivamente al estudio y práctica de las ciencias médicas. A las diez de la mañana, despues de preparado todo lo necesario y colocada la paciente en posicion conveniente, practicó el nunca bien ponderado señor de Xuxé la operacion cesárea por el método lateral, con una serenidad, valentia y pericia envidiables, y que admiraria á los Velpeau, Vidal de Casis, Dupuytren y mas estrangeros, estrayendo una mola de seis libras de peso y haciendo la correspondiente cura y aplicacion del competente vendage. La herida entró en supuracion en los siguientes dias, siguió su curso ordinario, empezó á cicatrizar á fines del mes y en el siguiente de octubre entró la enferma en convalescencia, gozando actualmente la completa salud. Tal es la sucinta relacion de una operacion arriesgada y que dá un solemne mentis á los que, piensan que en España no hay hábiles operadores.

Omito, señor de Sámano, entrar en los pormenores de la operacion y descripcion de la mola que convenientemente preparada, conserva el señor Xuxé destinada á uno de los gabinetes anatómicos de España (al de Valladolid donde recibió las primeras lecciones de una ciencia que tanto le honra) por haberme manifestado dicho señor, que serán objeto de una memoria que con el beneplácito de V. piensa dedicar al *periódico de medicina exclusivamente española*.

Dicho señor D. Juan Garcia de Xuxé y un servidor de V. le ruegan los cuente en el número de suscritores á *El Divino Valles*, desde primero de enero del presente año; advirtiéndole para la mas acertada direccion del periódico, que el Sr. de Xuxé reside en Puente deume, y un servidor de V., en el pueblo puesto al margen.

Sírvase V. señor redactor reconocermé por uno de sus mas admiradores y S. S. Q. S. M. B.—Juan Sardiña de Tambora.—Maniños 20 enero de 1853.

(1) Con esta plaza que vale 8000 rs., libres de toda contribucion por la asistencia á pobres, fue premiado recientemente su mérito.



Dudamos con que nos honran y distinguen mas los señores *Sardiña y Xuxé*, si con la espresiva comunicacion, ó con la historia que precede. Si es con la primera, la acogemos con todo el entusiasmo inesplicable, puesto que, si pruebas se ecsigiesen á un periódico científico, que confirmasen su crédito; ningunas mas sinceras y ciertas que las comunicaciones y felicitaciones, máxime cuando son de personas desconocidas, independientes y pundonorosas. De estas pruebas, sin contar las que el *Divino Valles* conserva en su archivo, tiene muchas publicadas y á todas ellas corona y enaltece, la que se refiere en este número.

¿Y qué no pudiéramos decir relativamente á la operacion cesarea practicada con écsito tan brillante? Por de pronto, nos admira el diagnóstico tan ecsacto, el cual equivocado, hubiera hecho sucumbir á la enferma y ridiculizado cuando menos á los profesores. Ni es menos atendible, la prontitud, ligereza, pericia y limpieza con que se ejecutó; pudiendose muy bien aplicar en resultado aquella sentencia de Celso: *cito, tuto et jucunde*.

Si nuestro dictámen en materias, de reorganizacion tuviese eco, tanto el señor Xuxé como otros muchos quienes parece haber nacido para médicos operadores, llevarian nuestra cirujia á la cima de todo su esplendor, asi como otros facultativos conducirian la clinica médica á las aras que la están señaladas en nuestra patria.

De todos modos reciban dichos señores la mas cordial gratitud y la prueba mas sincera del mayor reconocimiento por parte del redactor del *Divino Valles*, quien admite con orgullo, la memoria científica que el Sr. Xuxé piensa dedicar al *periódico de medicina exclusivamente española*.

## Seccion Cuarta.

### VARIETADES.

#### ENSEÑANZAS.

Se han creado nuevamente para la facultad de Madrid, las cátedras de especialidades, suprimidas si mal no recuerda el *Divino Valles*, en tiempo del Esmo. ministro Sr. Arteta. Para el desempeño de ellas han sido nombrados los mismos señores ex-agregados en dicha facultad, quienes á su primitiva instalacion las desempeñaron. Aplaudimos tal nombramiento porque al menos indica consecuencia. A no imponernos silencio dos circunstancias, diriamos sin embages ni rodeos lo que nos parece acerca de este acontecimiento. Es la primera, el que el *Divino Valles* se habrá de ocupar de este mismo asunto, bien en breve: es la segunda el que, rozándose acaso con la carrera literaria de su único redactor, no es conforme á su delicadeza, el ocuparse de ex-profeso, sino el esperar á que se le ofrezca una oportunidad.

#### Rectorías.

Créese que la vacante en la universidad de Madrid á virtud de la sentida renuncia que acaba de hacer de ella el marques de Morante, será ocupada por el Sr. de Seoane, actualmente rector de la universidad de Sevilla, y si son ciertas las ausencias que corren de este digno jefe, la universidad de Madrid alcanzará un merecido sucesor al Sr. de Morante, en la persona del Sr. Seoane.

#### Academias.

Se dice que la de medicina y cirujia de Castilla la Nueva, conseguirá del gobierno, un local en el ex-convento de S. Martin. Bueno es el principiar por algo las reformas cuanto se trata de ellas. Es lástima que no tuviese arreglado ya el local para el domingo 6 del venidero mes de marzo, dia destinado para la apertura de sus sesiones públicas, cuyo acto parece ser tendrá lugar en la facultad de medicina, leyendo el discurso de costumbre, sobre las relaciones de la medicina con la ciencia del gobierno, el señor socio de número D. Matias Nieto y Serrano. Tambien la de Barcelona se encuentra casi en la calle por lo reducido del local, el cual la vendria tan de molde como á un santo dos velas de cera.

#### Aguas minero-medicinales.

Para la direcion de los baños de Alhama (Granada) ha sido nombrado el profesor D. José Maria Velasco, traductor de una de las obras mas selectas de medicina práctica (Frankz) y uno de los que fundaron y dirigieron la biblioteca de medicina y cirujia.

#### Sanidad Internacional.

Parece ser que pronto se sabrá oficialmente la adhesion de nuestro gobierno, al convenio sanitario internacional. Atendido el tino con que ha sido tratado tan interesante negocio, esperamos dé por fruto, las ventajas que precisamos y precisa la salud pública. Estaremos á la vista para comunicar á nuestros lectores cuanto se publique acerca de ello.

#### Baños de vapor.

No es solamente Barcelona, la capital de España que cuenta con tan poderosos recursos para la terapéutica de algunas enfermedades rebeldes. En Madrid, acaba de plantearse un establecimiento *ad hoc* en la calle de Preciados núm. 54, cuarto principal derecho, bajo la direcion de nuestro comprofesor, sucesor en la ciudad de Alfaro y amigo, D. Antonio Vieta. Aun cuando no tenemos noticias detalladas acerca de este establecimiento, presumimos será escogido, atendido el crédito y la reputacion que con tantos fundamentos goza su director.

Hé aqui lo que sabemos acerca del tal establecimiento, que pueda interesar al público.

Para llenar diversas indicaciones médicas, segun los casos, se administrarán las siguientes clases de baños:— 1.º De vapor emoliente.—2.º Id. resolutivo.—3.º Id. calmante.—4.º Id. sulfuroso.—5.º Idem con faja rusa para enfermedades de la caheza y del vientre.—6.º Id. alcanforado por el método de Raspail.—7.º Id. aromáti-



cos húmedos y secos. — 8.º Id. específicos y fumigaciones de Gosálvez, para las enfermedades reservadas.

Y finalmente, toda clase de baños de vapor, medicinales, húmedos ó secos que se tengan á bien ordenar.

El establecimiento está á disposicion del público desde el día 4 de enero.

El precio de los baños será:

En el establecimiento, de á 25 rs. — A domicilio, de 24 á 30.

*Rebaja.* De cada 10 baños que se tomen, será uno gratis.

## BIBLIOGRAFÍAS.

### DE LA VIRILIDAD.

DE LAS

### CAUSAS DE SUDECADENCIA PREMATURA,

*instrucciones para obtener su completo restablecimiento; dedicado á todos los que padecen de resultados de sus excesos, de hábitos solitarios ó del contagio; seguido de observaciones sobre el tratamiento de la sífilis, de la gonorrea y de la blenorragia; ilustrado con cuarenta y cinco figuras anatómicas, notas, etc., etc.*

POR

EL DOCTOR J. L. CURTIS,

*médico consultor, y traducido del francés al castellano de la edicion 56, por D. F. Santana y Villanueva, doctor en medicina y cirugía, disector y sustituto de anatomia de la facultad de medicina de la universidad central.*

«El fundamento de una buena vejez, es una constitucion bien conservada en la juventud.»

PLUTARCO, de la Educacion de los Niños.

Madrid 1853, un tomo en 8.º acompañado de 45 láminas iluminadas, precio á la rústica 20 rs., en pasta 24.

## PROSPECTO.

### REVISTA DE LA OBRA.

Esta obra, de la cual se ofrece ahora al público la edicion cincuenta y siete (40,000 ejemplares se han agotado desde su primera publicacion) ha sido muy mejorada y aumentada con detalles mas claros y estensos sobre los principios generales, así como con muchas observaciones nuevas del mayor interés. El libro, es como ya se ha hecho notar, el resultado de una esperiencia muy larga, la cual se aumenta cada dia en un género de enfermedades que la mayor parte de los prácticos han descuidado enteramente ó tratado con indiferencia hasta ahora, sin que pueda saberse la causa de esto; por cuya razon el autor se ha dedicado hace muchos años al tratamiento de estas enfermedades. Se ha convencido mas

y mas de la necesidad de obrar así, observando que el tacto necesario para la investigacion del origen oculto de muchas enfermedades que provienen de *hábitos secretos*, no puede adquirirse sino con una atencion sostenida y dirigida esclusivamente á esta parte de la ciencia médica. Los ejemplos innumerables que se presentan diariamente en algunas de las afecciones de los pulmones, simulando todas las apariencias de la consuncion, remontándonos á su origen, vemos que resultan de hábitos funestos, y prueban de un modo incontestable que el principio de la *division del trabajo á ninguna parte es mas aplicable que al ejercicio de la medicina*. No vacilamos en decir que no hay uno en la sociedad á quien no pueda ser útil este libro, ya se trate de un padre de familia, de un maestro ó de un individuo del clero.

El padre de familia que ve á su querido hijo enflaquecer y caminar prematuramente al sepulcro, de resultas de alguna enfermedad, que la falta de una investigacion atenta sobre su causa verdadera, ha hecho considerar como una consuncion, se admirará, al leer esta obra, viendo que de las nueve décimas partes de los jóvenes de ambos sexos que mueren de lo que se llama consuncion pulmonar, enfermedad del corazon, decaimiento, etc., el solo, el único origen de la enfermedad ha sido el hábito funesto de la mas turbacion, al cual se entrega la juventud mucho mas de lo que se cree.

Igualmente el maestro, que, al menos temporalmente, hace las veces y tiene la responsabilidad de un padre de familia, encontrará en la lectura de este libro un director y un guia para investigar y descubrir los hábitos secretos, introducidos con tanta frecuencia en las escuelas, y por los cuales la salud y ulteriormente la vida de sus discípulos se hallan comprometidas inevitablemente, á no ser que se oponga remedio oportuno. Aqui hallará el hilo conductor que le guie al través de los rodeos complicados de este laberinto moral, y un punto de comparacion para juzgar, si la salud de uno de sus discípulos le parece declinar, cuáles son las causas de su mal y contenerle en su origen.

El sacerdote, que en virtud de su carácter sagrado, concentra en si mismo la doble relacion de padre y de maestro, aprenderá con el auxilio de este libro á conocer la naturaleza de los hábitos á que se entrega la juventud, y se hallará en estado de hacerles sentir sus consecuencias desastrosas é infalibles, si dichos hábitos no desaparecen. *Tomado del Sun Evening Paper.*

Se hallará en Madrid en la libreria extranera y nacional; científica y literaria, de D. Carlos Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 11, y en Provincias, en las principales librerias.

## VACANTES.

Cirujano de Arenillas, partido de Sahagun Leon: su dotacion, treinta cargas de trigo ó sean 120 fanegas pagadas vecinalmente.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.